

**MANOS
VACIAS**

• •

R-2815-A

francisco villaespesa

MANOS VACIAS

v e r s o s



MCMXXXV
madrid



EDITORIAL NORMA

Decreto de

18/11/1910

Queda hecho
el depósito que
marca la ley.

MAORID.—Retés y Cis., S. en C. • Costanilla de San Pedro, 12. - Tel. 72147



FRANCISCO VILLAESPESA

AL GRAN POETA
DON ANTONIO S. DE LARRAGOITI
CON MI ADMIRACION Y
PROFUNDA GRATITUD
SU DEVOTO
FRANCISCO VILLAESPEA



DEDICATORIA

*Derrochar piedras preciosas
y tesoros de emoción,
de mis manos generosas
fué la única misión.*

*Pero fueron tan rumbosas
que a todos, con profusión
prodigaron con las rosas
las rosas del corazón!*

*Todo malgasté en la senda,
ya cansado de esperarte,
creyendo que no venías. . .*

*Y hoy que llegas a mi tienda
tan solo puedo brindarte
mis pobres manos vacías!*





MISIONES

A través del verdor de la floresta,
más que verse, a lo lejos, se adivina
la blanca Ermita, sobre la colina
donde el reducto de indios se recuesta.

Una campana, repicando a fiesta,
beatifica la calma matutina.

Un gallo canta, y, como con sordina,
otro gallo, muy lejos, le contesta! . . .

**En las cumbres, al son de la campana,
arrodillado se santigua el día . . .
Y, convertidas a la fe cristiana,**

**en una clamorosa algarabía,
todas las aves de la selva indiana,
cantan, al despertar, la Letanía! . . .**





REDENCION

Quietud del monasterio silencioso;
silencio en luz y soledad florida;
áurea isla de paz y de reposo
en todos los naufragios de la vida!

La blanca celda; el templo penumbroso,
cuyo misterio a la oración convida,
y en donde el corazón tempestuoso
se purifica en lágrimas y olvida!...

El órgano, el incienso, en cuyos vuelos
las almas se levantan a los cielos . . .
Y, en el altar, el Cristo moribundo

con los brazos abiertos, en espera,
como si en ellos estrechar quisiera
en un abrazo de perdón al Mundo!





ALEGORIA DE LA FUENTE

Trabajada a cincel, en plata oscura,
guardo el tesoro de una vieja arquilla,
que es una prodigiosa maravilla
de dibujo y sutil cinceladura.

Sobre la hierba, en desnudez tan pura
que, sin querer, se dobla la rodilla,
de una fontana rústica a la orilla,
en sueño, una mujer, se transfigura!

Quién es esa deidad, tan dulcemente
adormecida al margen de la fuente,
gemela de los astros y las flores?...

Es un retrato o una alegoría?
Oh, Fuentes del Recuerdo, todavía
reflejas el amor de mis amores?





PAJARITA DE LAS NIEVES

Belleza matinal, fugaz rocío
que al sol de la mañana se evapora! . . .
Hay algo tuyo que en mis versos llora,
y en tu fugacidad hay algo mío! . . .

Mi última flor se deshojó de frío;
y, silencioso, el corazón añora
en su ocaso, jazmines de su aurora,
y en su invierno, amapolas de su estío!

La tarde va a morir: el aire hiela;
nievan sobre mi vida las saudades...
Dichas del corazón, fuisteis tan breves!...

Tan sólo, a veces, tu recuerdo vuela
a escarbar en mis blancas soledades
como una pajarita de las nieves!





NOSTALGIA AZUL

Tantos años perdidos, entregado
a merced de las olas y del viento,
sin una voz que me infundiese aliento,
sin un hogar que me brindase agrado!...

Qué árbol planté?... Qué estatua he cincelado?...
Qué bellezas creó mi pensamiento?...
Aun más que de mi patria, yo me siento
en mi propia conciencia desterrado!...

Vivo, en mi corazón no queda nada!...
Mis Calvarios están llenos de cruces
y mis playas cubiertas de despojos...

Solo en la obscuridad de mi mirada
me mienten plenilunios andaluces
las saudades azules de tus ojos!...





CROMO

Callaban a la par aves y fuentes.

Una naranja a pleno sol comías . . .

Entre las manos casi transparentes,
con qué avidez voluptuosa, hundías

en ella la blancura de tus dientes,
hasta el rojo voraz de tus encías! . . .

Y, cómo, entre tus labios sonrientes,
hasta agotarle el jugo, la absorbías!

Después, casi a la puerta de la granja,
otra naranja ávidamente apuñas,
mostrándome tus dientes circasianos. . .

Será mi corazón esa naranja
que mondas finamente con las uñas,
para chuparle el jugo, entre tus manos?





LA HERMANA JARDINERA

Blanca monjita, enferma de dulzura,
que del jardín claustral cuidas las rosas...

Oh, ven, y con tus manos milagrosas
las rosas rojas de mis llagas cura!...

Alucina mis ojos tu blancura;
me ciegan tus pupilas ojerosas...

Hay en mi pecho tantas mariposas
sedientas de perfumes y frescura!...

Sola, entre flores, sin amor te mueres...

Ven a mi corazón sólo un momento!...

Si sus espinas cuidadosa arrancas,

será mi corazón, si tú lo quieres,

como el jardín claustral de tu convento

eterno amanecer de rosas blancas!





SOR SAUDADE

Presintiendo el invierno que me espera,
cómo recuerdo en este otoño frío,
las tibias manos de mi primavera
y los ojos de fuego de mi estío!...

(En dónde está la alegre compañera
que trajo Amor y desterró el Hastío?...
Hundí mis manos en su cabellera?...
Es verdad que su beso ha sido mío?...))

Ahora ya nada mi ilusión provoca!...
Sólo aroma y consuela mi agonía,
cuando el recuerdo del ayer me invade,

esa hermanita de la blanca toca
que en el mundo llamábase Alegría
y en el claustro se llama Sor Saudade!...





COPA DE MURANO

En una esbelta copa de Murano
de puro cristalina luminosa,
deshójase la nieve de la rosa,
que para mí cortaste del lozano

rosal que aroma el banco rusticano
donde tu enferma languidez reposa.
Me la diste con mano temblorosa;
la recibí con temblorosa mano! . . .

Temblamos a la par, palidecimos
porque el fin de la rosa presentimos? . . .
Cierra el salón . . . Sobre el piano abierto

la copa de Murano está vacía . . .
No entres, que se respira todavía
como el recuerdo de un perfume muerto!





LIRIO MISTICO

La blancura de un lirio sostenía
entre el pulgar y el índice su mano,
con un gesto de mística poesía,
en aquel viejo templo provinciano!

Como labrado en bronce se esculpía
en la penumbra su perfil cristiano,
mientras un blanco lirio sostenía
entre el pulgar y el índice, su mano!

Todo borrando va la lejanía . . .
(El tiempo, corazón, no pasa en vano!)
Mas la recuerdo cual la vi aquel día,

cuando, postrada ante el altar cristiano,
la blancura de un lirio sostenía
entre el pulgar y el índice, su mano!





CRUZ DE PLATA

El jardín señorial al viento exhala
un perfume suave de reseda;
y en el reclinatorio de la sala
tu voz, en oración, musita queda.

ascendiendo al azul como una escala
hecha de raso, terciopelo y seda,
temblorosa y fugaz tal como un ala
rozando fugitiva la arboleda!

Lo mismo que una Mater Dolorosa,
con los brazos abiertos, lacrimosa,
arrodillada rezas en la alfombra...

Y, penetrando por la abierta ojiva
la luz plenilunar, en plata viva,
sobre un tapiz, crucificó tu sombra!





PORCELANAS

Qué mandarín poeta, estilizado
en un sueño de opio, de la arcilla,
igual que un Dios, la frágil maravilla
de este mundo quimérico ha creado?...

Ronsard, en qué soneto ha cincelado
esta gracia tan pura y tan sencilla;
ante la cual se dobla la rodilla
cual si fuere el amor divinizado?...

Y, sentada entre aquella Primavera
de Sajonia, de Sèvres y de China,
duquesitas, pastoras, cortesanas,

la porcelana de tu rostro era
la porcelana más sutil y fina
de todas tus divinas porcelanas!





ABEJAS Y RUISEÑORES

En las claras mañanas estivales
la fuente con sus aguas melodiosas
el eterno lenguaje de las cosas
traducía en sus lípidos cristales...

(Adolescente, qué divinos males
dejaron tus pupilas ojerosas?...)
Zumbaban las abejas entre rosas,
y un ruiseñor trinaba en los rosales!

Y así, arrullado por la clara fuente,
te fueron enseñando, Adolescente
— que ya vió Abril palidecer de amores

y dar al aire sus primeras quejas —,
a componer sus versos, las abejas,
y a cantarlos después, los ruiseñores!





RUISEÑORES DE LA ALHAMBRA

Para entonar sus cánticos nupciales
y llorar lo fugaz de sus amores,
no envidian andaluces ruiсеñores
a los dulces bulbules orientales!

Cipreses del jardín, blancos rosales;
torreones con yedras, surtidores;
todo canta en Granada, hasta las flores,
y el agua de los claros manantiales!

Oh, Granada, del Arte ciudad santa,
tal armonía tu recinto encierra
que el labio mudo en ti se anima y canta!

De la Alhambra en algún rosal florido,
el postrer ruiseñor que haya en la tierra
en Granada tendrá su último nido!





EL BARGUEÑO

Es una maravilla este bargueño!
En la paz de sus cámaras secretas
no cincelaron nunca los poetas
estrofa tan sutil como el diseño

de este mueble tallado en rico leño,
con orlas de marfil y áureas arquetas
digno de conservar, en sus gavetas,
las cenizas románticas de un sueño!

Qué guarda aún? Un poco de ternura,
una carta de amor, que palidece...
Una flor que en perfume se deslíe...

Y en el fondo de alguna miniatura,
una dama, muy rubia, que parece
que desde el otro mundo nos sonrío!





P O M P E Y A

Oh, la ciudad de todos los excesos,
y de todas las ansias amorosas,
donde los Dioses y aún las mismas Diosas
en amores mortales viven presos!...

Y donde danzarinas melodiosas
de ágiles manos y de pies traviesos,
en las cráteras deshojaban rosas
y en los triclinios escanciaban besos!...

En su triclinio adormecida estaba,
embriagada de besos y de vino...
Durmió entre rosas... Derpertó entre lava!

Hoy nada resta sino duros breños...
Oh, Vesubio cruel de mi destino,
qué fué de la Pompeya de mis sueños?





D R A M A E T E R N O

La tragedia es vulgar por lo sencilla!

Una breve disputa acalorada:

la sangre que se agolpa a la mejilla
y que de pronto nubla la mirada.

Un grito: un arma que en el aire brilla;
y una mujer que rueda ensangrentada,
partido el corazón por la cuchilla,
por una tremebunda puñalada.

**Yo miré al criminal enloquecido
de rodillas, besando el rostro ciego
donde la muerte su pavor retrata!...**

**Siempre así es el amor, será y ha sido:
Mata de celos y de un golpe, y luego
besa y besa, llorando lo que mata!**





CONVENTO EN RUINAS

El viejo monasterio abandonado
se pudre de vejez, en la colina,
muda la torre, el coro derrumbado,
y todo el claustro amenazando ruina.

Seca la fuente, el huerto se ha secado;
en sus silencios ni un jilguero trina...
Tan sólo por las piedras del cercado
rastrera yedra en verdecer se obstina!

**Susurra el viento fúnebres querellas
por los patios ruinosos y desiertos...
Y, ajena a mundanales intereses,**

**parece, que, a la luz de las estrellas,
está rezando, por los monjes muertos,
la gris Comunidad de los Cipreses!**





MISA DE ALBA

En el dulce silencio campesino
en copas de cristal, el labio bebe
la frescura del alba, como un vino
de rosas rosas conservado en nieve.

La geórgica blancura de un molino
como en una oración sus aspas mueve...
Se apaga el astro y se despierta el trino,
y una paz celestial de todo llueve!

Oh, sentir, entre sueños, el sonoro
clamor de la campana cristalina
llamando a misa con su voz de oro!...

Y mirar florecer en tu ventana
en el pico de alguna golondrina,
la campanilla azul de la mañana!





M U D E Z

Adiós, sueños de amor, verdes florestas,
horas de calmas y de tempestades! ..
Tú tornarás a tus alegres fiestas,
yo torno a mis calladas soledades!

Nos separamos en silencio... Y de estas
horas de luz, qué quedan?... Ansiedades,
lágrimas y suspiros; dulces puestas
de sol, el plenilunio y las saudades!

Ni una palabra al desviar la planta!
Siempre el dolor, si es hondo, ciñe un nudo
que estrangula la voz en la garganta,

y paraliza todos los antojos...
No pudiendo hablar nada, es como un mudo
que nos lo dice todo con los ojos!





PERLAS AZULES

Ni en el Ensueño ni en la Vida, nada
vieron los ojos tan ingenua y grave
como la estrella azul de tu mirada...
Ni la gacela, ni el lebrel, ni el ave

tienen una humildad tan resignada
y una melancolía tan suave!...
(La Luna en el jardín está encantada
y el alma de Chopín suena en el clave)

Al envolverme con sus maravillas
en éxtasis me postro de rodillas,
pues en ese mirar claro y profundo

de esperanza, de paz y de consuelo,
en dos chispas minúsculas de Cielo
fulgura toda la piedad del mundo!





EL ARTIFICE

Al Bien y al Mal, a todo indiferente,
tan sólo la Belleza me fascina:
belleza de mujer o de serpiente,
humana forma o concepción divina.

El bello gesto; lo que bellamente
besa o muerde, acaricia o asesina!...
Sólo, Belleza, ante tu altar mi frente
en silenciosa admiración se inclina!

**Y por eso en mi lírico desvelo,
sobre el yunque, con golpes de martillo,
certero el pulso y firme la mirada,**

**con el mismo fervor labro y cincelo
para el Amor el cerco de un anillo
que para el Odio el puño de una espada!**





JAULA VACIA

Rechina la oxidada cerradura;
y al entrar en la casa abandonada
siento la sensación negra y helada
de quien se sume en una sepultura...

Aquí fuiste feliz! algo murmura...
Qué queda del recuerdo de tu amada?...
Un aliento que empaña la tersura
del áureo espejo en que quedó encantada!...

Con las manos garfiadas sobre el pecho
contengo el corazón, que, ya deshecho,
en un suspiro sucumbir ansía,

viendo en la sala húmeda y desierta,
la vieja jaula con la puerta abierta...
La jaula del amor que está vacía!...





L A G R I M A S

La luz de tu mirar, por lo imprevista,
siempre nos deja el alma deslumbrada!

Qué milagrosa luz brilla encerrada
en tus ojos profundos de amatista

que su vivo fulgor no hay quien resista?
Yo sé de un ciego, que jamás vió nada,
y al bañarse en la luz de tu mirada
clamó: — Milagro!... — y recobró la vista!

Cuna y túmulo son de tus auroras
tus pupilas tan bellas, que si lloras,
parece que las lágrimas, extrañas

a tu propio dolor, sienten antojos
de deshechas morir en tus pestañas
antes de desprenderse de tus ojos!





LA ESTATUA

Como una vieja estatua en la glorieta
de un jardín abacial, así ha quedado
tu recuerdo en mi alma de poeta
que es para todos un jardín cerrado!

Allí! Qué sola estás, bajo la quieta
guardia de los cipreses que a tu lado
tocan de luz su triangular silueta,
solemnes centinelas del Pasado!

Solo en la tarde a visitarte viene
un monje encapuchado... Se detiene
ante tu pedestal, como ante un ara...

Y con su mano flaca y amarilla
acaricia, de paso, tu mejilla,
como si a un viejo amor acariciara!





HERMETICA

Adoras, por instinto, los rincones
en donde fosforecen tus pupilas,
las medias tintas, las penumbras lilas
donde afilan sus garras las traiciones!

Con tu actitud enciendes tentaciones
y en tu acento narcóticos destilas,
y en todos los umbrales te perfilas
en un silencio de interrogaciones!

¿Qué alma felina encierras en tu pecho
que siempre estás con la cabeza en alto,
con el ojo avizor fijo en acecho,

como una fiera que su presa espera,
recogida en sí misma para el salto?...
Eres una mujer o una pantera?





AMOR Y POESIA

Tantos rosales en mi huerto crecen
y son todos tan pródigos en rosas,
que las abejas y las mariposas
ebrias de miel y aromas desfallecen!...

Hasta las mismas brisas palidecen!...
Podo y podo sus ramas espinosas;
y cuanto más las podo más viciosas,
más fragantes y pródigas florecen!...

Cuántos versos, Señor!... Tanta poesía
es una enfermedad del alma mía,
gérmenes que el amor deja dispersos!...

Qué culpa tengo yo, si floreciente,
mi alma, enferma de amor constantemente,
es una eterna Primavera en verso?...





AL PIE DE LA ESFINGE

Aridez de tu tierra!... Inútilmente
prodigué la simiente a manos llenas...
pues en ella perdióse la simiente!...
La sed terrible; sed de las arenas

rojas, sin la esperanza de una fuente;
la sed de los chacales y las hienas;
la sed que en nuestras venas clava el diente,
hasta dejar sin sangre nuestras venas!...

Cansancio, sed, asfixia, calentura,
sin la más leve sombra de frescura!...
Ni el más tenue rumor la brisa entona...

Y en la desolación de lo Infinito,
monstruo, mitad mujer mitad leona,
la esfinge de tu alma de granito!...





LAS SIRENAS DE ULISES

No escuches más la voz de las sirenas:
resiste la atracción de sus canciones...

Cadenas, aún de rosas, son cadenas;
prisiones, aún de oro, son prisiones!

Decir sirenas es decir pasiones,
dudas y celos, lágrimas y penas...

Mucho más compasivas son las hienas
y son más generosos los leones!

Tiende, Ulises, tus velas a los vientos!
el amor es digno de tus pensamientos
y del gesto viril de tus arrojos!...

Cadenas de sirenas haz pedazos!...
No hay vórtices más hondos que sus ojos,
ni sirtes más terribles que sus brazos!





LA ULTIMA VISION

Alma, nuestra esperanza sepultamos
una tarde de Abril, toda cubierta
de brotes tiernos y floridos ramos,
y aún transminaba amor después de muerto!

Hace ya tantos años la enterramos!...
Mas su recuerdo, a veces, nos despierta,
llamando su bordón, mientras soñamos,
con lento golpear a nuestra puerta!

Y, la vemos surgir en los umbrales,
blanca y nimbada en luz como una santa.
Lleva en el corazón siete puñales...

Resplandece un lucero en cada herida,
y a mi silencio su silencio canta:
— Es más bella la muerte que la vida! —





CARACOLES MARINOS

Escucha cuando estés entristecido
en el silencio de tus noches solas,
estas maravillosas caracolas
que de remotas playas he traído.

Y oirás, entre el tumulto de las olas
cantar a las sirenas, en tu oído!
Ni bálsamos, ni jugos de amapolas
producen un tan inefable olvido!

Te irás adormeciendo a sus canciones,
soñando con nereidas y tritones...
Y si algún día tu soñar despierta,

en la playa verás, bajo una palma,
la desnudez de una sirena muerta,
de la sirena que murió en mi alma!





HUMO AZUL DE TABACO

La vida entera me pasé fumando:
ilusiones, tabaco... Y todo ha sido
humo y más humo que se fué ondulando,
para desvanecerse en el olvido!...

Qué dulces sueños arrullé soñando!...
Qué bellas realidades he vivido!...
Mas, todo, sin saber cómo ni cuándo
miré en humo y ceniza convertido!...

Ay, cada cigarrillo que consumo
es algo mío que se trueca en humo!...
Y el humo azul que ante mis ojos danza

me parece que escribe, fugitivo,
el nombre de ese amor sin esperanza
por el que siempre suspirando vivo!...





N A V E G A R

Oh, yo también como D'Annunzio digo:

— “Vivir, no; navegar es necesario!” —

Y navegando sin cesar prosigo

en busca siempre de lo Extraordinario,

lejos de todo puerto y todo abrigo!...

(Tan sólo a tu recuerdo solitario,

para que pueda navegar conmigo,

le di mi corazón por relicario!)

Navegar, navegar, en mar abierto,
sin anclar, sin anclar en ningún puerto,
en pos de un Eldorado que no existe! . . .

Y no hallar nunca la soñada perla,
que si es triste no hallarla, es aún más triste
hallarla al fin, para después perderla!





ALEGORIA MATINAL

Por la nevada cumbre se adivina,
sobre un caballo azul de crin rosada
(escapado de algún lienzo de Anglada),
suelta al viento la crencha sibilina,

entre el velo nupcial de la neblina,
desnuda galopar la Madrugada...
Sobre el áureo verdor de la enramada
llueve perlas su risa cristalina!

Lo mismo, a veces, por la noche oscura,
como a una evocación de mi amargura,
en un policromo centelleo,

vertiendo perlas y exhalando aroma,
la madrugada de tu cuerpo asoma
sobre el corcel solar de mi deseo!





T E D I U M V I T A

Qué nuevo ardor, qué incógnita ternura,
qué maldad o qué nuevo escalofrío,
podrá brindar tu olímpica hermosura
a la sabia experiencia de mi hastío?

Todo cáliz, de miel o de amargura,
mi insaciabilidad dejó vacío!...
Mi esclava fué la realidad impura,
y hasta el más impuro sueño ha sido mío!

**El amor para mí no tuvo arcanos:
toda cerviz se doblgó a mi yugo;
fué el mundo para mí senda florida;**

**y en la viril belleza de mis manos,
como un limón, hasta agotar su jugo,
sabiamente exprimí toda la vida!**





SONETO DE OTOÑO

El Otoño es más dulce que el estío
y más suave que la Primavera...

Oh, ven, Amada, que en mi hogar te espera
junto al rescoldo, un escabel vacío!

Las canas prestarán nuevo atavío
al oro rojo de tu cabellera...

Cómo se aniñará tu faz de cera
al reclinarse sobre el hombro mío!

Habrá vino y calor en nuestras fiestas,
y a tus pies rendirán áureos tributos
Amor y Gloria, tus vasallos fieles!...

Corazón otoñal, en tus florestas
no quedan hojas, pero restan frutos;
no restan flores, pero quedan mieles!





IMPASIBILIDAD

Unge sus manos pálidas de aroma
y de laurel sus sienes enguinalda;
y a través de una cóncova esmeralda,
ve impasible, Nerón, desde una loma,

arder la sacra majestad de Roma,
que en una apoteosis roja y gualda,
de las siete colinas a la falda
la gloria de sus mármoles desploma.

Ante el más espantoso cataclismo,
no pierdas tu conciencia, sé tú mismo;
conserva indemne tu celeste calma,

llevando siempre, imperturbable artista,
un sueño de esmeraldas en la vista
y el alma de Nerón dentro del alma!





ARTE POETICA

Quién es la sombra de este Angel Malo
que por doquier me sigue, y desbarata
todos mis sueños, y a mi lado mata
cuanto puede brindarme algún regalo?

Quién a mi frente le ciñó este halo
de martirio infinito?... Quién me ata
las manos para el bien, y me delata
cuando algún grito de protesta exhalo?

Mas, di, quién eres tú, demonio eterno
que conviertes mi vida en un infierno
más negro que el infierno todavía?...

Por qué tu mano mi garganta oprime? —
Y el fantasma habló al fin: — Soy la Poesía!
Te hago sufrir porque el dolor redime!





M I E L

La Poesía es la mística colmena
donde la Providencia nos ofrece
la miel que endulza toda humana pena.
Para dar esa miel todo florece! . . .

Ninguna cosa es mala ni es buena,
nos enternece o no nos enternece . . .
Escucha siempre toda voz ajena
pero a tu propia voz sólo obedece!

Y cuando sola, obscura, miserable,
devorada por todos los deseos,
sangre sude tu alma en agonía,

deja en silencio el corazón que hable,
y traduce sus santos balbuceos,
porque ellos son la miel de la poesía!





G U A N A B A R A

Si como a Cristo, Lucifer un día
me quisiera tentar, y me llevara
al fin del Corcovado, y me mostrara
desde allá, con su mano, la bahía

eternamente azul de Guanabara,
y esta ciudad de ensueño y de poesía,
y por ellas mi alma reclamara,
mi alma, risueño, a Lucifer daría!

Bien vale el goce de este Edén eterno,
el martirio infinito del Infierno!...
No un alma, cien mil almas que tuviera

por ella a Lucifer le ofrecería...
Y, sin embargo, esta Ciudad daría
porque tu labio, Amor, me sonriera!





LO ETERNO

Lo que pasó no ha de volver. No esperes!
No me debo asombrar, ni tú te asombres!...
Soy inconstante cual todos los hombres;
Tú voluble, cual todas las mujeres!...

Fuimos ayer felices, qué más quieres?...
Tu rostro en gestos de dolor no ensombres...
los mismos goces con distintos nombres
tu vida han de embriagar cuando quisieres!

Nos engañamos... Está bien... Quién sabe
si al viejo nido ha de tornar el ave
o volverá a tejer un nuevo nido!...

Por qué ese llanto silencioso exhalas?...
Qué culpa tengo yo de haber nacido
con tantos sueños y con tantas alas?...





RESURRECCIONES

Nos volveremos a encontrar un día...

Mas ya tan cambiados estaremos,
que tal vez, juntos, por la misma vía
sin conocernos, en silencio, iremos...

Mas alguno hablará... Y a la armonía
de tu voz o mi voz, nos detendremos;
y en las ruinas de hoy la poesía
de nuestro ayer remoto buscaremos!

Y por la magia de esa voz guiados,
abriremos redomas orientales
para aspirar perfumes olvidados!...

Se aclararán, de pronto, los cristales...
Y seremos cual dos resucitados
desgarrando sus lienzos funerales!





CREPUSCULOS

Cómo brillas así; no te desvíes!...
Toda de rojo, como ensangrentada
de los pies a la testa, de rubíes,
de coral y granates enjorada,

con sonrisa de mártir te sonríes
—(sangra en tu mano, abierta, una granada)—
envuelta entre las llamas carmesíes
de la tarde, totalmente incendiada!

Flamea con un rápido destello
la bermeja ilusión de tu cabello,
como un ala de fuego al Sol abierta . . .

Y eres, así, trágicamente esquiva,
como una antorcha de belleza viva
entre la hoguera de la tarde muerta!





MARINA AZUL

La barca vuela por la mar afuera,
la blanca vela estremeceida al viento...
El mar azul, azul el firmamento,
y azul, azul también la vida entera!...

Esfúmase el perfil de la ribera...
Qué claridad dentro del alma siento!...
Y más azul que todo, el pensamiento,
sin una nube de pesar siquiera!...

Dónde me impulsas, viento, a tus antojos?
Qué mar de eternidad, qué mar de mito,
surca mi corazón en sus anhelos?...

— Surca el azul divino de sus ojos,
más azul y a la par más infinito
que el azul de los mares y los cielos!





EL DIVINO SECRETO

El encuentro furtivo; los sonrojos;
el temblor; la pregunta incontestada...
Y de besar, la Vida extenuada
en los panales de tus labios rojos!

Las almas, para amar, puestas de hinojos,
en la infinita soledad callada...
Y Dios, hecho fulgor en tu mirada,
en los cielos saudosos de tus ojos!

Aureas memorias de los tiempos idos,
pasad por la ilusión de mis sentidos,
como pasan las nubes por los cielos,

como pasan las ondas por los ríos!...
Cómo sabéis de amores y de celos,
lágrimas tuyas y suspiros míos!





ESCENARIO ROMANTICO

Todo es artificial, como en la escena:
Un lago por los sauces sombreado;
dos cisnes; y, en el fondo estilizado
en la luz de la atmósfera serena,

un castillo feudal!... Hay sombra amena,
y un banco, como a posta, colocado,
para hablar de un amor desesperado,
y morir, desangrándose de pena!

**Qué tragedia; qué drama solitario
representamos en ese escenario!...
El drama de las almas silenciosas!...**

**Ni un gesto, ni una voz, ni una mirada!...
Teniendo que decirnos tantas cosas
ni aun con los ojos nos dijimos nada!**





LA UNICA

En otros tiempos, cuando Dios quería,
mi alma fué un imperial palacio en fiesta!...

Oasis del ensueño y la poesía!...

Salones y jardines y floresta

eran tapices de galantería,
donde a compás de una invisible orquesta,
el Amor a la Gloria sonreía,
y la boca a besar estaba presta!...

**Mas, hoy, al verme mísero y proscrito
se fueron yendo amores y mujeres...
(Las golondrinas huyen del invierno...)**

**Y en mi alma, colmado su infinito,
sólo quedaste tú... Tú, porque eres
el infinito del amor eterno!...**





AMOR

Quien los primeros síntomas advierte
de esta dolencia aun desconocida,
ya tiene el alma dulcemente herida
y llanto y sangre entre sonrisas vierte.

Le agrada su dolencia de tal suerte
que de agrandarla solamente cuida,
rechazando el remedio que da vida
y bebiendo el veneno que da muerte!

Como un tesoro su dolor custodia;
el mismo lazo, al par, ata y desata,
y más se quiere cuanto más se odia,

y más se odia cuanto más se quiere!...

Esto es amor, y, así, de amor se mata!...

Esto es amor, y, así, de amor se muere!...





EL MADRIGAL DE TUS OJOS

La vida para mí, fué mala y dura...

Mujer voluble de marmóreo seno
que mi alma deslumbró con su hermosura
y mi cuerpo llagó con su veneno!

Fueron humo mis sueños de ternura
y humo también mis ansias de ser bueno,
que el propio instinto y el rencor ajeno
hicieron imposible mi ventura!

Y viendo cómo desolado vivo,
llorando silencioso mis desvelos
y sangrando sin voz en mis abrojos,

Dios se asoma a mirarme compasivo,
no al azul luminoso de los cielos,
sino al azul del cielo de tus ojos!





BLANCORES

Espuma, nieve, mármol, azucena,
no hay blancura que iguale a tu blancura!
Junto a tu helado cuerpo de sirena
la Holanda más sutil se torna oscura,

la pluma de los cisnes más morena,
la hostia de los altares menos pura.
En el hielo polar la Luna llena
con un albor tan vivo no fulgura!

Al marfil y a los cirios palideces,
que es la blancura de tus desnudeces
la blancura más blanca de la tierra!

**Mas también en tu alma adormecida,
como contraste, tu blancura encierra
las negruras más negras de la Vida!...**





EL ANGEL DEL AMOR

Nardos, rosas, jacintos y asfodelos...
Nada el placer a nuestros labios veda!
La yedra de mis lúbricos anhelos
con tus anhelos lúbricos se enreda!...

La carne muere como envuelta en seda
y el alma desfallece en terciopelos...
Y en nuestros ojos prisionero queda
el éxtasis más puro de los cielos!

Palidecer en tus pupilas miro
el oro viejo de los artesones . . .
Tus labios hielan y tu aliento abrasa . . .

Y, en las pausas del beso y del suspiro,
sobre el silencio de los corazones
el Angel del Amor volando pasa!





COMO UN LIRIO

Mi amor nunca rasgó tu blanco velo!...
fué un amor todo luz, puro y bendito:
en mi carne un arrobo de infinito,
y en mi espíritu, un éxtasis de cielo!

Entre las sombras se esfumó su vuelo...
Lo vi partir, sin exhalar un grito...
Y, hoy, que paz y consuelo necesito,
me ha dejado sin paz y sin consuelo!

Un rincón en tu hogar sólo te pido . . .
Y, luego, a su rescoldo, en un olvido
de vanas cuitas y de ensueños vanos,

sobre tu seno reclinar mi frente,
y morir en silencio, dulcemente,
igual que un lirio blanco entre tus manos!





EL ULTIMO ADIOS

Amanecer de Abril! . . . El claro día
con una languidez voluptuosa
tus trenzas enjoyó de pedrería . . .
Y en la ventana, toda ruborosa,

entre el rosal que alegre florecía,
era tu tez como un botón de rosa
que al beso de la brisa se entreabría
para hacer mi ilusión más luminosa.

Lloraba el mar en el palmar lejano. . .
Y al desligar mi mano de tu mano
para romper el lazo que nos ata,

la última estrella, en el azul del cielo,
rodó como una lágrima de plata,
por el celeste adiós de tu pañuelo!





LIRA DE AMOR

Fué tu beso tan largo y absorbente
que entre tus labios me quedé sin vida,
cual si me desgarrara, lentamente,
por la ilusión de una invisible herida!

Desnuda, sobre el amplio confidente,
me dió tu alegre plenitud florida,
su nardo más fragante y más ardiente
y su rosa más pura y encendida!

Y en los juegos divinos y paganos,
tu desnudez de Diosa, en el fecundo
epitalamio que el placer inspira,

vibró como una lira entre mis manos.
Amor, eterno Amor, alma del Mundo,
cruxifica mi alma en esa lira!





OFRENDAS VOTIVAS

La Envidia disparome su saeta;
mas rebotó en mi orgullo de poeta,
y apenas me dejó, como un sonoro
temblor, en las escamas

de mi loriga y de mi arnés de oro:
fué una llama vibrando entre otras llamas!
También el Odio disparó ceñudo,
y su saeta se clavó en mi escudo!...

Y saeta y escudo como ofrenda,
entre inciensos, laudes y cantares,
para perpetuar una leyenda,

colgué, Gloria Inmortal, en tus altares!
Las saetas que más daño me han hecho,
tu mano, Amor, las disparó a mi pecho!...





ROJO Y BLANCO

A la luz de la antorcha pompeyana
que en el bronceíneo trípode fulgura,
con qué impudor tu desnudez pagana
idealiza su pálida blancura

sobre el diván de terciopelo grana!...

La nieve es menos blanca y menos pura...

Parece que no tienes sangre humana!...

Tal es la palidez de tu escultura!

Tanagra de marfil, diosa de hielo!...
A veces tu alabastro reverbera,
y toda en claridades te derramas...

Y parece que el rojo terciopelo
vive y arde también, cual si quisiera
devorar tu blancura entre tus llamas!





LA VIRGEN DE LOS ULTIMOS AMORES

De los remansos en la plata muda,
la tarde se despoja de sus velos
de oro y de rosa, hasta quedar desnuda
bajo la paz augusta de los cielos.

Desnuda el alma, entre la mano ruda
de los más silenciosos desconsuelos;
desnudo el corazón, en la velluda
garra del desengaño y de los celos!

Desnudo el corazón, desnuda el alma,
a tu guadaña los ofrezco, oh, Muerte!...
Dame tu inmensa paz, dame tu calma!...

Sepúltame en tu gran lecho de flores
y en alma y corazón tu olvido vierte,
oh, Virgen de los Ultimos Amores!





VENTANA AZUL

Ya nunca más a vernos volveremos!...

Torna mi barca al mar embravecido...

Rije el timón la sombra del Olvido,

y el más negro dolor bate sus remos!...

Torcer rumbo a la vida no podemos!...

Dios, el mundo... y los dos, lo hemos querido!

y las nostalgias del Edén perdido,

por siempre, en el destierro, lloraremos!

Tú, al sentir mi presencia tan lejana,
has de sufrir, como si sola y triste
te encerrasen en un salón vacío,

sin dejarte más luz que una ventana!
Y esa ventana —la única que existe—
es la saudade del recuerdo mío!





DILE SI LA VES...

Si alguna vez pregunta si me viste,
dile que sí; que estoy tan cambiado
que, aunque pasé rozándome, a tu lado,
apenas por la voz me consiste...

Que ningún hombre en este mundo existe
que el destino peor haya tratado;
que estoy tan triste por mi triste estado
que a mi lado es alegre lo más triste!...

Dile que ya recuerdo su cariño
como un juguete que rompí de niño...
Que en el olvido lo fui sepultando;

Que ni una cruz sobre su tumba he puesto...
Mas no le digas que al decirte esto
como un niño también estoy llorando!...





A LA SOMBRA DE UNA MUJER

Entre tus brazos me quedé dormido,
y, solo y triste, al despertar me he hallado...
Mi vida fué como un soñar vivido;
mi sueño fué como un vivir soñado!...

Es verdad que en mis brazos te he tenido?
Es verdad que en tus brazos preso he estado?...
Ensueño o realidad, yo no te olvido!...
Ilusión o mujer, vivo a tu lado!...

Que se disipe esa pasión no esperes,
que eternamente el corazón te nombra,
y eternamente el corazón te ansía!...

Amame cual mujer, si mujer eres!...
Amame como sombra, si eres sombra!...
pero, sombra o mujer, sé siempre mía!





TARDE DE OTOÑO

Solos y tristes, tras las vidrieras,
miramos al crepúsculo el sendero,
por si viene la sombra que tú esperas,
por si viene la sombra que yo espero!

Nunca vendrá lo que esperamos! . . . Pero
si algún día quisieras, si quisieras,
consuelo, acaso, a mi dolor le dieras,
dándole tu dolor por compañero!

Dos tristezas se hacen compañía,
no son tristezas ya, son alegría!...
La misma nube nuestra vida asola!...

La misma sombra en nuestro cielo existe,
que yo estoy solo porque estoy tan triste,
y tú estás triste porque estás tan sola!





VIOLETA CREPUSCULAR

Quizás en un crepúsculo violeta
de soledad y de melancolía,
ojeando, al azar, una poesía,
recordarás la sombra del poeta,

■ aquella dulce y pálida silueta
que fugaz por tu vida pasó un día:
— Fué la felicidad que a mí venía
y la dejé partir! — dirás inquieta...

Pasará mi recuerdo en la neblina
de la tarde... Y, entonces, sola y triste,
para borrar el sueño malogrado,

ai hatschis pedirás o a la morfina
lo que pudiste darme, y no me diste,
lo que te pude dar, y no te he dado!





LUNATICA

En el albor lunar de esta velada
de tan suave y mística dulzura,
como en los ojos de una desposada
todo se purifica y transfigura;

y el alma, en la ilusión de una mirada,
crisálida que rompe su clausura,
de su prisión de carne libertada,
nostálgica de azul, vuela a la altura.

En un claro silencio te extasías;
todo, hasta nuestra voz se desvanece...
Y al estrechar tus manos en las mías,

son tan tenues tus manos, tienen una
tan helada fluidez que me parece
que son las blancas manos de la Luna!





CONVALECIENTE

Qué suavidad, qué suavidad de raso!...
Qué acariciar de plumas en el viento!...
En terciopelos se apagó mi paso,
y en remansos de seda el pensamiento!...

Todo impreciso es, como en un cuento!...
Se desborda el silencio como un vaso!...
Y en esta tibia languidez de ocaso
desfallecer, hasta morir, me siento!...

Como un panal disuélvome en dulzura
Desfallezco de todo: de ternura,
de suavidad, del éxtasis de verte...

Y, todo tan lejano, tan lejano!...
En este atardecer tu frágil mano
pudiera, con un lirio, darme muerte!





ESPERANDO . . .

Desde la prosa de esta vida oscura
espero, cada nueva Primavera
que llegue la celeste mensajera
de otra vida más lírica y más pura! . . .

El alma ha encanecido de amargura,
que en la ansiedad terrible de la espera
esperando pasé la vida entera,
sin vislumbrar, ni en sueños, mi ventura!

Con tu serena majestad de Diosa,
blancura toda oro y toda rosa,
penetraste en mi obscuro desconsuelo . . .

Y se quedó mi alma deslumbrada,
como si en ella penetrase el cielo
con la esperanza azul de tu mirada!





CENIZAS DE UN SUEÑO

Todo en mí, todo en mí ya está apagado,
menos mi corazón, que arde y palpita
bajo tantas cenizas sepultado!...
Sólo una voz en el silencio grita

este infinito amor inconfesado!...
Está aguardando una imposible cita,
y entre las sombras del sepulcro helado
a cada instante muere y resucita!...

Todo está muerto ya, todo está muerto!...
Todo a mi alrededor es un desierto
infinito de sombras y de nieve...

Y en esta noche interminable y fría,
sólo mi viejo corazón se atreve
a soñar con tus besos todavía!...





INCLUSERA

Hay en el hospital del alma mía,
una tristeza anónima que llora,
calladamente, su melancolía,
mientras voraz la fiebre la devora...

Pobre Inclusera, pálida y sombría,
que, como el nombre de su madre ignora,
no la puede llamar en su agonía,
para dulcificar su última hora!

Quién engendró, Señor, esta tristeza?
El Amor?... El Ensueño?... La Belleza?...
Quién la arrojó en la Inclusa de mi duelo,

para que allí agonice solitaria,
sin un nombre, que en su última plegaria
pueda con ella remontarse al Cielo?





SELVA OSCURA

Aspera senda que forzado sigo,
dónde acaba, Señor?... dónde me lleva?...
Muchas veces mi orgullo me subleva,
y alzo al cielo los puños, y maldigo!

Ni un mesón, ni un reposo, ni un abrigo...
En mis entrañas el dolor se ceba...
No hay una fuente donde el labio beba,
y a beberse mis lágrimas le obligo!...

Quiero volver atrás, pero es en vano! . . .
Tiempo para volver ya no me resta . . .
El último refugio es tan lejano! . . .

Ya es la única esperanza de mi suerte,
que una noche, al cruzar una floresta,
salte un tigre del monte y me dé muerte!





SPES

Tanto esperar, tanto esperar, Dios mío!
de sombras y silencio circundado,
ciego de horror y trémulo de frío,
con los brazos en cruz, crucificado

sobre la soledad del Sueño mío! . .
Que espero, mi Señor, en tal estado? . . .
Para mi no dormir, tiene el vacío
la tentación de un lecho perfumado! . . .

Si cerrando los ojos, de repente
me arrojase a dormir eternamente!...
Quien sabe, pobre alma atribulada,

si, lo mismo que esperas en la vida,
esperarás también adormecida
en los sueños de opio de la Nada!





NAUFRAGIO

Dónde iremos, Señor, adónde iremos
en esta noche interminable y fría,
sin velas, sin timón, rotos los remos,
desamparados en la mar bravía?

Ni una estrella, ni un faro brillar vemos...
Solamente el relámpago nos guía...
Cuándo terminará nuestra agonía?...
Contra qué roca nos estrellaremos?...

Y sin fe, sin amor, sin esperanza,
sobre las olas nuestro esquife avanza,
a merced de los vientos y las olas!...

No hay naufragio tan trágico y horrible,
como el naufragio de las almas solas
perdidas en el mar de lo Imposible!





CALVARIOS

Mi Señor, en tu Calle de Amargura,
siete veces caíste dolorido...

Y, yo, tantas y tantas he caído
que intentarlas contar es hoy locura!

Santa y noble piedad, con mano oscura
el peso de tu Cruz ha compartido!...

Al Calvario, mi Cruz, sólo he subido...
y mi cruz es más bárbara y más dura!

Hijo de Dios, al verte en el madero,
tres veces al azul clamaste en vano...
Yo, hijo del hombre, silencioso muero,

sin curvar mi altivez ante el Destino!..
Tu Calvario, Señor es más humano!...
Mi Calvario, Señor, es más divino!





REPOSO

Peregrino, reposa en tu sendero...
Es hora de soñar. No oyes el trino
del ruiseñor?... La plata de un lucero
no idealiza las charcas del camino?...

Olvida tus cansancios, pasajero,
y bendice tu pródigo destino
que floreció este verde limonero
para aromar tus sueños, peregrino!

Descansa, y piensa en todas esas cosas
que hacen más dulce y lírica tu vida:
el laurel, las mujeres y las rosas! . . .

Sonríe a la esperanza y a la suerte . . .
Sueña de nuevo, y, al soñar, olvida
que caminando vas hacia la Muerte!





ENIGMAS

Una viva inquietud mis pasos ronda...
Algo así como un brusco escalofrío...
Se va a abrir a mis plantas el vacío?...
Qué felino me atisba entre la fronda?

Qué nueva pena misteriosa y honda
quiere hacerte sangrar, corazón mío?...
Será el Amor, la Duda o el Hastío,
quien a tu eterno interrogar responda?

Quién se ha ocultado tras el cortinaje?
Pasa en la sombra el fluctuar de un traje,
y una mano mi sien roza, de huída...

De dónde vienen?... Dónde van?... Adónde?
Qué se oculta, Señor, tras de la vida?...
Y también, tras la muerte, qué se esconde?





DE LUTO

Tú, que hasta mis tinieblas has venido,
tu lámpara a encender, como una hermana,
no esperes una luz, alma cristiana,
que no hay nada más negro que el Olvido!

Fúnebremente sobre mí han caído
todas las sombras de la Angustia humana.
Mi Soledad plasmóse en obsidiana.
Mi Silencio en basalto se ha esculpido!...

Naturaleza entera está enlutada,
que amortajada en un pavor que asombra
cuyas gasas sujeta férreo broche,

yace mi alma rígida y helada,
en el féretro inmenso de la Sombra
sobre el gran catafalco de la Noche!





PESADILLA

Di, no has sentido, a media noche, un leve
rumor furtivo, como si anduviera
alguien descalzo?... No advertiste un breve
mirar que iluminó tu cabecera?...

(Pasa una mano rápida, de nieve,
electrizando nuestra cabellera,
y algo que es boca y no lo es, se bebe
con nuestro aliento, nuestra vida entera.)

Hacemos luz... Un fugitivo ruido...
Aún la cortina blanca se estremece,
y algo se va apagando por la alfombra.

Quién al reflejo de la luz ha huído?...
Sombra de un sueño que se desvanece,
o sueño fugitivo de una sombra?...





MANO CERRADA

Una víbora?... un pájaro divino?...
Bienes o males?... Qué nueva sorpresa
para mis ojos ávidos hay presa
en el puño cerrado del Destino?...

Y por más que me esfuerzo no adivino
lo que encierra esa mano que no cesa
de dirigir mis pasos, en la empresa
de abrirme, entre las sombras, un camino!

Algún perfume que se volatiza?...
Un puñado de polvo o de ceniza?...
Qué guardas para mí, mano cerrada?

Profundo enigma o frívolo acertijo? —
La mano se abrió al fin... Y algo me dijo:
— Ni ceniza! Ni polvo!... Nada! Nada!





PANDORA

No te pregunto, al verte, dónde vienes,
ni, al despedirme, dónde vas tampoco. . .
Te oigo, te aspiro, te contemplo y toco,
aun cuando sé que realidad no tienes! . . .

En tu mano cerrada, guardas bienes
o males, para mí? . . . Tu mano evoco,
y al evocarla, siento, poco a poco,
un taladrar de espinas en mis sienes! . . .

Por qué misterios o sagrados ritos
cubres tu cuerpo en velos infinitos
y tu alma cubres de infinitos velos?

Abre tu mano, que tu mano encierra
todas las alegrías de los cielos
y todos los dolores de la Tierra!





PROVIDENCIA

Tú, que de mí te sonreiste un día,
porque mi alma ingenua y aun cristiana,
en sus horas de angustia y de agonía,
más que en la estéril compasión humana,

en la Divina Providencia fía,
ven y contempla ahora! . . . Qué alma humana
vino a enjugar, con mano dulce y pía,
la oculta sangre que mi pecho mana? . . .

Cuando todos, amigos y enemigos,
cuantos de mi dolor fueron testigos,
con la sonrisa de las almas malas,

dejaron sin amparo mi existencia...
la Providencia, sí, la Providencia
bajó del Cielo y me amparó en sus alas!





VERTIGOS

Esta fuerza fatal que me sorprende,
Dónde me arrastra en su carrera loca?...
Cansada de gritar está mi boca,
y ninguno la escucha ni comprende!...

Un ciclón en sus alas me suspende
y me impulsa al abismo... y cuanto toca
para asirse mi mano, planta o roca,
para no darme ayuda, se desprende!...

Adónde voy, adónde voy, Dios mío! . . .
Siento a mis pies la angustia del vacío,
y hay a mi alrededor tanta negrura

que la sombra ha cegado mi mirada . . .
Bendito el sueño de la sepultura
si es el sueño infinito de la Nada!





A LA FELICIDAD

Felicidad!... Yo te busqué impaciente!
Creí hallarte en la Fe; rasgué sus velos,
y apareció la Duda, esa serpiente
que arrojó a nuestros padres de los Cielos!

Busqué el Amor, y halleme frente a frente
del sangriento fantasma de los celos!...
Te soñaba en la Gloria, y, de repente,
solo, en la cumbre, desperté entre hielos!

Esperanza y consuelo de los tristes;
Felicidad, aun cuando sé que existes,
y que al azar tus dádivas repartes,

y que a todos te das como la Muerte,
y aunque estás, como Dios, en todas partes,
nunca, ni en sueños, he logrado verte!





IRONIAS

Sueños que al corazón en agonía
venís a reanimar por un momento
para burlaros de su sufrimiento
y hacerlo más profundo todavía!...

Espejismos de nuestra fantasía...
Mísero el caminante que, sediento,
resucitando de su abatimiento,
corre a vosotros y en vosotros fía:

Como el viento a la llama agonizante
cuando a apagarla cauteloso avanza,
antes de darle muerte, un solo instante

la hace brillar más pura y encendida,
lo mismo hace el amor con la esperanza!
lo mismo hace la Muerte con la vida!





NIÑOS PERDIDOS

Los niños en el bosque se perdieron
y fueron por los lobos devorados...
Unos pobres pastores descubrieron,
sucios de sangre y lodo y desgarrados,

los vestiditos con que se vistieron,
los zapatitos con que iban calzados...
Y también, entre ellos, percibieron
dos montones de huesos descarnados!...

Como esos niños, en la agreste calma,
sin que una voz humana conmovida
respondiese a su acento enloquecido,

todos, todos los sueños de mi alma
perdidos en los bosques de la vida
los lobos de los bosques se han comido!





LA ULTIMA POSADA

Caminar es vivir. Nadie reposa
mientras la vida late en nuestras venas.
(Sólo el sueño aletarga nuestras penas
como un vago anticipo de la fosa.)

Ser piedra, ser laurel, ser mariposa,
todo es igual: el nombre cambia apenas...
Los mismos engranajes y cadenas
a la víbora animan y a la rosa!...

**En toda senda estéril o florida
las mismas sombras el misterio vierten...
Por todos los senderos de la vida**

**al fin has de encontrar, alma cansada,
la trágica posada de la Muerte,
con un lecho vacío: el de la Nada!**





TEBAIDA

Negáronme la luz como a un precito,
y desde entonces vivo encarcelado
en una inmensa noche de granito,
en mi propio dolor petrificado.

Sombras son mi presente y mi pasado,
sombra el futuro, sombra el Infinito...
quiero gritar, y hasta mi propio grito
es la sombra de un grito estrangulado!

El pensamiento de pensar me duele,
sin que mi estéril soledad consuele
ni una luz, ni una fuente, ni una palma. . .

Y, místico, sin fe ni misticismo,
perdido en la Tebaida de mi alma,
soy el triste eremita de mí mismo!





S I S I F O

Sísifo, con la piedra sobre el hombro,
bajo un enorme peso jadeando,
por la desolación de tanto escombros,
aquí cayendo y aquí levantando,

asciende al fin hasta la cumbre, y, cuando
cree pisar la meta, con asombro
(con qué tristeza, Sísifo, te nombro!)
ve el peñasco de nuevo que rodando

baja al fondo del valle... Y, nuevamente
torna al peñasco y sube hasta la altura
para verlo rodar hacia el abismo...

Y ayer, y hoy, y mañana, eternamente!...
Sísifo, es igual mi desventura...
Mi pobre corazón hace lo mismo!...





CUERVOS

Por qué tu mano cándida y suave
me libró del naufragio de aquel día,
si todo, todo cuanto poseía
en las olas hundióse con mi nave?...

Rotas las alas, qué va a hacer el ave
en esta costa árida y bravía?...
Por qué evitas, Señor, que esta agonía
de un solo golpe para siempre acabe?

Ciego, en mi propia obscuridad perdido,
camino, con el alma hecha pavora,
y el puño inútil para el mal me muerdo. . .

Y no acaban los cuervos del olvido
de devorar en esta noche oscura
el cadáver de luz de tu recuerdo!





PASION ESTERIL

No hay desgracia que no hayas socorrido
ni crimen que no hayas perdonado:
todo cuanto tenías lo has perdido
porque en manos ajenas lo has dejado.

Y ahora ves que en los aires has sembrado,
que hasta hoy estéril tu Calvario ha sido!
A quién purificaste del Pecado?...
A quién con tu pasión has redimido?...

Deja la turba vil que te acompaña,
y en vez de aniquilarte con el opio
enervante y mortal de tu altruismo,

inmolando tu vida por la extraña...
Libertador, libértate a ti propio!...
Y redentor, redímete a ti mismo!





JUEGO DE AZAR

La suerte, para mí, fué tan avara
que jugando pasé la vida entera,
sin que una vez, sin que una vez siquiera
por un capricho del azar ganara!

Perdí cuanto mi vida atesorara:
oro de ley y oro de quimera,
sin que inmóvil mi faz palidciera
ni mi mano aristócrata temblara!

El alma, el corazón, incommovido
me los jugué a una carta... y he perdido!
Cuanto perdí en la última partida,

cómo recuperar?... Sólo me queda
la inútil tentación de una moneda
y es la moneda falsa de mi vida!





LUZ Y SOMBRA

Este desdén por toda gloria humana
y este renunciamiento de mí mismo;
esta rica pobreza franciscana
con que se da a los otros mi egoísmo;

y este silencio astral en que me abismo;
en los desiertos de esta vida vana,
no será todo esto un espejismo
del espejismo eterno del Nirvana?

Resonará la voz que manda en todo,
y nos dirá: —Despierta! . . . Vuelve al lodo!
Y cuando tiemble en el reloj la hora

que nos anuncie la última partida,
creeremos que es la noche, y es la aurora;
creeremos que es la Muerte, y es la Vida!





EL CAMINO

Con qué entusiasmo proseguí el sendero!...
Treguas no di a mi aliento ni a mi planta...
Anhelaba llegar, ser el primero
que oyese el prodigioso árbol que canta

y viese a la princesa del lucero
en la frente!... Estrangula mi garganta
el dolor!... Y, al final, de angustia muero,
porque no pude hallar lo que me encanta!

Qué vanamente malgasté mi vida!...
Con qué artificios la fortuna enreda
y equivoca a la par nuestro Destino!...

Porque no es la senda recorrida
la senda que soñé!... Y ya no queda
tiempo para elegir otro camino!





ESPEJISMOS

·Qué buena fuiste, mi última esperanza!...
Cuando cruzaba al borde del abismo,
tu mano me volvió la confianza
y un concepto más puro de mí mismo!

Después, cuando caí, rota la lanza,
en los desiertos de mi pesimismo,
tu voz aún dijo: —Hay salvación!... Avanza!—
y me mostraste el último espejismo!...

En la paz de la gran noche desierta,
ahora, curvado, con el paso lerdo,
voy arrastrando mi esperanza muerta,

a enterrar su cadáver corrompido,
no en la tierra bendita del Recuerdo,
sino en el mar sin playas del Olvido!





M O R S

Por qué tu labio trémulo suplica
— No me abandones, Vida! — si, entretanto,
la vida es fuente eterna de ese llanto
que tu dolor engendra y multiplica?

Por qué la muerte te produce espanto,
si es en piedades y en consuelos rica,
si es en las llagas un bálsamo santo,
y todo cuanto besa purifica?...

No maldigas, mortal, tu triste suerte!...
La vida es quien te mata, no es la muerte!...
La muerte es más gentil y más piadosa,

y a gozar en sus brazos nos convida
en el eterno olvido de la fosa,
cuantos amores nos negó la vida!





MANICOMIOS

Ese mirar magnético y obscuro
De Dios entrance, acaso, ha adormecido
la serpiente de lo Desconocido
enroscada en el árbol del Futuro?

Ese otro de azogue, es un conjuro
que busca en todo algo que ha perdido...
y aquel otro persigue, distraído,
mariposas de sombra sobre el muro!

Uno es Dios, otro Rey, otro Profeta;
Aquel es un Nabab; éste, un poeta...
Y resucitan, al perder la calma,

la salvaje algazara de los zocos...
En ningún manicomio hay tantos locos
como en el manicomio de mi alma!





SABIDURIA

Tanto saber, te dió más alegría?...

Hizo más pura y clara tu mirada?...

En los libros dejaste la poesía
como una mariposa disecada!...

Y si echas cuentas, tu sabiduría
sólo dará a tu alma atribulada,
por más sumas que añadas cada día,
este absurdo total: Nada más Nada!

Cada conocimiento que adquirimos
es un número nuevo que añadimos
a la suma infinita, que algún día,

por un feliz capricho de la suerte
borrará en la pizarra, húmeda y fría
la mano descarnada de la Muerte!





MISA DE ALBA

Alba gris, neblinosa... La mañana
a misa va, de hábito y mantilla...
Y al místico clamor de la campana
el alma del silencio se arrodilla!

Vaga en el aire una tristeza humana,
algo que nos conmueve y nos humilla.
Por quién estás rezando, alma cristiana,
al fondo de la lóbrega capilla?...

Juntas las manos, baja la cabeza,
por quién tu labio tembloroso reza?
por quién el llanto que tu angustia vierte? . . .

Por quién pides a Dios, alma enlutada?—
Por tu alma, más muerta que la muerte,
que no encuentra un sepulcro ni en la Nada!





A FUEGO LENTO

Nada en mi vida es definitivo.

A fuego lento me voy consumiendo;

Yo mismo el fuego que me abrasa enciendo;

Yo mismo el fuego que me abrasa avivo!

Ni me hundo en el mar ni al puerto arribo;

y siempre, levantándome y cayendo,

ha medio siglo que vivo muriendo,

ha medio siglo que muriendo vivo!

No se acaba de un golpe esta agonía,
sino que se prolonga cada día
y se agranda y renueva a cada instante!

Y mi vida, hecha lágrimas, se agota
con una lentitud desesperante,
igual que una clepsydra, gota a gota!





T R A N S I T O

Gloria y Fortuna, todo lo he perdido
en mi vagar de peregrino, cuando
más seguro y más fuerte me he creído...
Viví la vida, más viví soñando,

y en un sueño romántico sumido...
Y al despertar me encuentro agonizando
en las remotas playas del olvido,
náufrago del amor, de amor sangrando!

A veces, como última esperanza,
por el silencio de mi noche avanza,
toda de luz plenilunar vestida,

la helada guadañera de la muerte,
pero en vez de matarme, se divierte
en prolongar la angustia de esta vida!





DESPEDIDAS

De todo, hasta de mí propio olvidado,
mi vida, si esto es vida, así he vivido!...
Y tanto tiempo ausente de mí he estado
que al regresar no me he reconocido!...

Tan ajeno a mí mismo me he encontrado!...
Para reconocirme yo he tenido
que verme en el espejo del Pasado,
desenterrando un muerto del olvido!...

Lo que ayer eran llamas hoy es hielo!...
Mi espíritu y mi carne son de plomo!...
Y mi mano está pálida y rendida

de agitar desde el puerto su pañuelo,
diciendo adiós a tantos barcos como
se llevaron los sueños de mi vida!...





OLVIDANZAS

No fué el sueño, ese errante peregrino
que en su vagar no admite ni posada,
quien empujó a este abismo mi destino,
donde agoniza el alma ensangrentada!

No fué tampoco esa imposible Hada
de la fatalidad, la que el camino
me señaló; ni el raudo torbellino
de la imaginación desenfrenada!

No fué tu mano, no, noble Poesía,
quien postrome en tan bárbara agonía!
Fué el Amor quien me puso en este estado...

Todos se han olvidado del caído!...
Mas, cómo condolerme de su olvido
si hasta yo de mí mismo me he olvidado!





SOLITARIOS

Yo fui poeta cuando Dios quería
(cuántos años, Señor, pasaron de eso?)
cuando en mis brazos tuve a la Poesía
convertida en mujer de carne y hueso!

Entonces, sí, que mi cantar tenía,
para abejas de amor, mieles de beso!...
Después he sido un ruiseñor que preso
se fué muriendo de melancolía!...

Y, ahora, para olvidar tantos olvidos
y entretener la angustia de mis males,
al juego inútil de rimar me entrego,

lo mismo que esos viejos aburridos
que pasan las veladas invernales
haciendo solitarios junto al fuego!





SER O NO SER

Aquí mi corazón y aquí la punta
de este puñal, terriblemente fina.
La más leve presión... Y la divina
respuesta a nuestra última pregunta:

Qué detiene tu mano? Qué barrunta
la medrosa inquietud que te domina?..
La rosa no presientes en la espina?...
Tras de la noche el alba no despunta?

Qué te detiene aún? Qué te detiene,
si ya no tienes alas para el vuelo
ni en la tierra tu planta te sostiene?

Rompe el último lazo de la suerte,
y abre, para brindarte algún consuelo
la caja de Pandora de la Muerte!





SOLITUDINE

No hay corazón humano que resista
un martirio, Señor tan prolongado...
Nadie se compadece de mi estado,
de mi suerte ninguno se contrista!...

Ni una dulce enfermera que me asista!...
De Dios y de los hombres desahuciado,
de mí, como si fuese un apestado,
todos apartan con horror la vista!...

Dónde la Caridad? Dónde se encierra
esa virtud, que nunca hallé en la tierra?...
Y tú mismo, mi Dios, dónde te has ido,

que así me ves morir en el pantano,
sin prestar a mis súplicas oído,
y sin tender a mi dolor tu mano?





RUTA PERDIDA

**Mi vida prodigué, sin un desvío
de mi desinterés consciente y pleno...
Viví siempre, en lo malo y en lo bueno,
desbordándome en todo como un río!**

**Y tal es de altruísta mi extravío
que, a pesar de sufrir tanto, me apeno
más que por mi dolor por el ajeno
como si mi dolor no fuese mío!**

A todo el que llamó le abrí mi puerta . . .
Con él partí mi pan como un hermano . . .
Me dí todo, en la vida y en el sueño . . .

Y por tener la mano tan abierta,
a veces tengo que tender mi mano
con el gesto vulgar de un pedigüeño!





NAUFRAGOS

Hasta cuándo, Señor? Dime, hasta cuándo
ha de durar este Calvario horrendo?...

En un mudo clamor vivo muriendo,
hasta en sueños, Señor, hasta soñando!

Para todos el sueño es lecho blando,
una tregua, un olvido... Yo, durmiendo,
más vivos mis dolores voy sintiendo,
porque el sueño, Señor, los va agravando!

No sé cómo con vida me mantengo!...
Náufrago en este mar embravecido,
ni una tabla a que asirme, Señor, tengo!...

Con mi destino me debato a solas...
o sácame del mar en que he caído,
o húndeme de una vez entre sus olas





EL ULTIMO LIBRO

El verso, para mí, no es un recreo;
ni es oro virgen, en el cual mi mano
cincela la ilusión de un sueño vano
para inmortalizar un camafeo.

Es fuente clara y sed de mi deseo;
nostalgia y alas de mi barro humano!..
Es el único espejo cotidiano
donde en carne y espíritu me veo!

Ayer te dí mi juventud florida;
después, el fruto amargo de mis penas.
Todo cuanto en mí es verso te lo he dado!

Y hoy te ofrezco este libro de mi vida,
escrito con la sangre de mis venas
y con mi propia piel encuadernado!



INDICE

	Páginas
Dedicatoria	7
Misiones.....	9
Redención	11
Alegoría de la fuente.....	13
Pajarita de las nieves.....	15
Mostalgia azul.....	17
Cromo.....	19
La Hermana jardinera.....	21
Sor Saudade.....	23
Copa de Murano.....	25
Lirio místico.....	27
Cruz de plata.....	29
Porcelanas.....	31
Abejas y ruiseñores.....	33
Ruiseñores de la Alhambra.....	35
El bargueño.....	37
Pompeya.....	39
Drama eterno.....	41
Convento en ruinas.....	43
Misa de alba.....	45
Mudez.....	47
Perlas azules.....	49
El artífice.....	51
Jaula vacía.....	53
Lágrimas.....	55
La estatua.....	57
Hermética.....	59
Amor y poesía.....	61
Al pie de la esfinge.....	63
Las sirenas de Ulises.....	65
La última visión.....	67
Caracoles marinos.....	69
Humo azul de tabaco.....	71
Navegar.....	73
Alegoría matinal.....	75
Tedíum vita.....	77

	<u>Páginas</u>
Soneto de Otoño.....	79
Impasibilidad.....	81
Arte poética.....	83
Miel.....	85
Guanabara.....	87
Lo eterno.....	89
Resurrecciones.....	91
Crepúsculos.....	93
Marina azul.....	95
El divino secreto.....	97
Escenario romántico.....	99
La única.....	101
Amor.....	103
El madrigal de tus ojos.....	105
Blancos.....	107
El Angel del Amor.....	109
Como un lirio.....	111
El último adiós.....	113
Lira de Amor.....	115
Ofrendas votivas.....	117
Rojo y blanco.....	119
La Virgen de los Ultimos Amores.....	121
Ventana azul.....	123
Dile si la ves.....	125
A la sombra de una mujer.....	127
Tarde de Otoño.....	129
Violeta crepuscular.....	131
Lunática.....	133
Convalesciente.....	135
Esperando.....	137
Cenizas de un sueño.....	139
Inclusera.....	141
Selva oscura.....	143
Spes.....	145
Naufragio.....	147
Calvarios.....	149

	<u>Páginas</u>
Reposo	151
Enigmas	153
De luto	155
Pesadilla	157
Mano cerrada	159
Pandora	161
Providencia	163
Vértigos	165
A la felicidad	167
Ironías	169
Niños perdidos	171
La última posada	173
Tebaida	175
Sísifo	177
Cuervos	179
Pasión estéril	181
Juego de azar	183
Luz y sombra	185
El camino	187
Espejismos	189
Mors	191
Manicomios	193
Sabiduría	195
Misa de alba	197
A fuego lento	199
Tránsito	201
Despedidas	203
Olvidanzas	205
Solitarios	207
Ser o no ser	209
Solitudine	211
Ruta perdida	213
Náufragos	215
El último libro	217

ESTA OBRA
SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LOS
TALLERES TIPOGRAFICOS
DE
RATES Y CIA., S. EN C.
MADRID
EN EL AÑO
MCMXXXVI